

quiere que la nación desaparezca de la historia como desaparecieron las Antillas.

El caciquismo y los personajes políticos no dejan respirar á España, que se compone de un millar de reyezuelos y 18 millones de pecheros. Estas oligarquías son las que tienen bloqueado el poder moderador.

Y respecto á la cuestión del pago, la Unión dice: "A urna cerrada, bolsa cerrada"; que los que votan por nosotros paguen por nosotros."

En efecto, el último párrafo excitaba á la resistencia al pago de los tributos, por lo cual el Gobierno prohibió su publicación. *El País* y *El Siglo Futuro*, que lo publicaron, fueron denunciados.



MES DE MAYO

DIA 1.º—La resistencia al pago y el fiscal del Supremo.—El fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Viada, dijo lo siguiente, que publicó *El Correo*:

“Creo que existe un verdadero delito de rebelión en todos aquellos individuos que, firmando ese Manifiesto, se hacen autores de culpabilidad, instigando á todos los que tienen el deber de pagar los impuestos.

Excitar á la resistencia del pago de los tributos, constituye un delito en el que seguramente á estas horas entienden los tribunales de justicia, porque mis excitaciones han sido terminantes.

Para mí, es más punible esta clase de delitos en que se atenta á la seguridad de la vida de los pueblos, tratando de menoscabar sus recursos y tributación, que aquellas que levantándose en rebelión atentan contra la integridad de la patria.

Seré, pues, inexorable y haré que la ley se cumpla.,,

DIA 2.—Nueva instrucción para la cobranza de contribuciones.—Con el fin de tener más medios de

defensa contra los industriales morosos ó refractarios al pago de los impuestos, el Sr. Villaverde publicó una nueva *Instrucción* para la recaudación de contribuciones, muy severa, que decía:

“El artículo 57 determina que todo contribuyente que hallándose inscrito en la matrícula industrial y de comercio deje trascurrir el primer plazo del grado de apremio sin haber satisfecho su cuota, se entenderá que renuncia á continuar en el ejercicio de su industria, y será dado de baja.

Se recuerda que, según el artículo 61 del reglamento de 28 de Mayo del 96, todo contribuyente por industrial necesita exhibir su último recibo para acudir á los tribunales.

Los industriales dados de baja por aquel concepto deberán cesar de hecho en el ejercicio de la industria en cuanto se publique el acuerdo recaído sobre el particular en el *Boletín Oficial* de la provincia, y si no lo hicieren, serán considerados como defraudadores y entregados á los tribunales de justicia.,,

Este documento molestó mucho á los comerciantes, que protestaron de él en otro Manifiesto.

El viaje del Sr. Dato.—Se celebró Consejo de ministros.

El ministro de la Gobernación habló á sus compañeros del viaje que pensaba hacer á Cataluña.

Según el Sr. Dato, no había razón para que un individuo del Gobierno dejase de visitar una región cualquiera de España.

¿Por qué, pues, no he de ir á Barcelona?—dijo.

Por otra parte, ¿no hay allí autoridades?—¿No está allí el capitán general?

En resumen, que el Gobierno tenía sus temores de que el ministro no fuese muy cortesmente recibido en Cataluña, y tomó algunas precauciones, en honor de la verdad muy pocas. Más le hubiera valido haber desistido del viaje cuya necesidad nadie comprendió entonces, ni después tampoco.

Senadores vitalicios.—Se firmó la combinación siguiente:

D. José Echegaray, exministro de Hacienda, demócrata.

D. José Gómez Imaz, contralmirante de la armada, exministro de Marina, senador por Baleares, conservador.

D. Manuel Allende Salazar, alcalde de Madrid, senador por Lérida, conservador.

D. José Suárez Guanes, consejero del Banco de España, senador por Guadalajara, liberal.

D. Eduardo Martínez del Campo, presidente de Sala del Tribunal Supremo, senador por Burgos, liberal.

D. Marcial Donoso de la Campa, senador electivo y consejero togado del Supremo de Guerra y Marina, conservador.

D. Federico Arrazola y Guerrero, senador por Teruel, conservador.

D. Francisco de los Santos Guzmán, exvicepresidente del Congreso, tetuanista.

D. Juan Muguero y Cerragería, senador por Burgos, conservador.

D. Juan Pacheco y Rodrigo, marqués de Pacheco, teniente general, comandante general de Alabarderos.

D. Mariano Agrela, conde de Agrela, diputado por Granada, conservador.

D. Marcos Castillo y Medina, marqués de las Cuevas del Becerro, diputado por Sevilla, conservador.

D. José María Riestra y López, marqués de Riestra, senador por Pontevedra, liberal.

La combinación fué muy censurada, especialmente por los mismos ministeriales.

DÍA 3.—El viaje del Sr. Dato.—En el expreso marchó á Barcelona el ministro de la Gobernación, acompañado del marqués de Portago, del conde de San Simón, del jefe de la sección de orden público, Sr. Moreno; del jefe del negociado de la prensa, Sr. Peris, y del oficial Sr. Leiva.

En la estación del Mediodía despidieron al Sr. Dato el Gobierno, el general Martínez Campos, todo el elemento oficial y muchos amigos particulares.

Este viaje preocupaba al Gobierno.

El Sr. Dato va—se decía—«á Roma por todo».

Ha creído necesario salir de una situación, que al ministerio le parecía insostenible.

En opinión de los individuos del Gobierno no podía tolerarse que los poderes públicos tuvieran un solo itinerario para viajar.

La Unión Nacional ante el juzgado.—A las dos comparecieron ante el juez de instrucción del distrito de la Universidad, D. José Sebastián y Méndez, los señores Costa, Muniesa, Bermejo y Rubio, firmantes del Manifiesto último dado á la publicidad.

Todo pura fórmula, pues no pasó nada.

DIA 4.—Viaje del Sr. Dato.—Ya los periódicos catalanistas de Barcelona con embustes y exageraciones habían preparado la opinión de muchas gentes en contra del ministro, así fué que, desde el momento de llegar, se vió éste moleestado por desagradables manifestaciones.

Véase algo, muy poco, de lo dicho por un corresponsal:

“*Barcelona 4 (9,50 m.)*—Antes de la llegada del tren, el público que aguardaba prorrumpió en silbidos.

Frente al Ayuntamiento se dieron también gritos de ¡Viva Cataluña!

Las tiendas de las calles Fernando y Jaime I han permanecido cerradas.

Grupos de manifestantes, después de silbar, se han dirigido á la redacción del diario catalanista *La Renaixensa*, dando gritos de ¡Viva Cataluña!

Al pasar el coche en que iban los concejales que regresaban de recibir al ministro, en la calle de Fernando sonaron silbidos y algunos gritos aislados contra el Ayuntamiento. La mayoría de los manifestantes son estudiantes, catalanistas, comerciantes y pequeños industriales.

Un numeroso grupo de estudiantes que bajaba por la calle de Fernando, obligando á cerrar los establecimientos abiertos, llegó á la Rambla cantando *Los segadores*.

Al llegar frente á *La Veu de Catalunya*, hicieron una

manifestación de simpatía, dando gritos de ¡Cataluña libre!

Se han hecho veinticinco detenciones.,,

Los telegramas oficiales quitaron importancia al asunto.

DÍA 5.—Viaje del Sr. Dato.—Excursión á Badalona.—Fué la única visita agradable que hizo en Cataluña el ministro de la Gobernación.

Visitó la Exposición de Productos del País, organizada rápidamente por la Liga Popular.

Le recibieron industriales, comerciantes y pescadores.

El Sr. Dato felicitó á todos los que intervinieron en organizar la Exposición.

También visitó el Ayuntamiento, donde se celebró un banquete, organizado por la Liga Popular, á que asistieron 200 comensales.

Mientras comían, tomaban café en las mesas inmediatas muchos socios, viéndose confundidos con los pescadores, obreros y fabricantes.

El presidente de la Liga Popular brindó diciendo: «No se ha comprendido bien el viaje del ministro, el cual ha venido á Cataluña sin temer los avisos, más ó menos desinteresados, en estos momentos en que se halla sobre el tapete el problema catalán.

—Cuantos quieren empequeñecer á la patria—dijo—nos abochornan, dándome vergüenza que el Sr. Dato haya presenciado la manifestación de ayer.

Para conseguir entusiasmar al público—añadió—hace falta presentar el pecho, como lo ha hecho el Sr. Dato en esta ocasión, por lo cual le felicito, diciéndole que Badalona está á sus órdenes.,,

A este discurso contestó el Sr. Dato muy emocionado.

Brindó por Badalona, y agradeciendo las palabras del presidente de la Liga, hizo un discurso muy sentido y elocuente, y al terminar fué aplaudido y vitoreado.

Escándalo en el Liceo.—*Barcelona 6 (12,55 m.)*—A pesar de las negativas del Sr. Dato para asistir al teatro del Liceo, accedió por consideración al Sr. Milá y Pi, ex-alcalde de Barcelona.

El teatro estaba lleno, menos los pisos cuarto y quinto, cuyos billetes guardó la empresa *para evitar la aglomeración del público.*

Cuando entró en el palco el general Delgado, creyó el público que era el Sr. Dato, y prorrumpió en silbidos y voces de ¡fuera! ¡fuera!

Se restableció el orden al convencerse el público de que aquél no era el ministro.

Pero á las once se presentó en el palco del general el Sr. Dato, acompañado por el gobernador y el conde de San Simón.

Entonces de todos los lados del teatro salieron silbidos, voces de ¡fuera! y aplausos.

El ministro y el gobernador permanecieron de pie en el palco hasta la terminación del acto tercero, que tuvo que suspenderse á causa de la silba.

Después pasó el ministro á visitar el Círculo del Liceo, cuyos socios le obsequiaron con Champagne.

Al salir tomó el coche de la capitania general y por la parte izquierda de la Rambla se dirigió á aquel edificio.

Diferentes grupos estacionados en los alrededores del Liceo comenzaron á silbar é intentaron seguir el carruaje.

Entonces se desplegó la policía para cortarles el paso, y atacó á los manifestantes, dando de plano con los sables.

Con este motivo hubo sustos y carreras y algunas detenciones.

Obreros á favor de Dato.—Las sociedades de obreros cerrajeros, mecánicos y carpinteros de Barcelona, publicaron una alocución invitando á los trabajadores á una reunión para protestar contra los sucesos ocurridos y los que pudieran ocurrir con motivo de la estancia del señor Dato en aquella capital, ya que dicho ministro—decían—proyecta estudiar el problema social, y los obreros deben facilitarle cuantos medios de información necesite para ello.

Los sucesos de Játiba.—A consecuencia de haberse publicado en *El Progreso*, de Játiba, una poesía conteniendo conceptos injuriosos para la oficialidad del Ejército

español, se produjo una gran excitación entre la oficialidad de la guarnición de Valencia.

El coronel de la zona de Játiba denunció la poesía, y fueron recogidos los ejemplares del periódico, pero los oficiales, no contentos con esto, quisieron hacerse justicia por sí mismos, y en número mayor de setenta se trasladaron á Játiba y se dirigieron, en cuanto llegaron, á casa del director de *El Progreso*, al que no encontraron. «Marcharon—dijo un corresponsal—inmediatamente á la imprenta de dicho periódico, donde entraron tumultuosamente, causando una contusión á un operario, que intentó cerrarles el paso.

Enterados algunos de la población, formóse un grupo de paisanos frente á la imprenta referida, y apedrearon á los oficiales, que sostuvieron la lucha repleglándose hacia la estación, donde los paisanos no han dejado un cristal sano.

Resultado de esto: varios heridos y contusos, entre ellos el teniente alcalde de Játiba y dos oficiales.

Al llegar á la estación el tren correo de Madrid, donde regresaba el general Moltó, el aspecto era imponente: el pueblo, alborotado, rodeaba la estación, dentro de la cual se hallaban los oficiales y algunos individuos del Ayuntamiento, que hacían esfuerzos sobrehumanos para calmar los ánimos.

El general Moltó, desde la ventanilla del vagón en que venía, dirigió la palabra á las masas, logrando al fin que éstas depusiesen su actitud ofensiva, y ordenó enseguida que los oficiales subiesen al tren, que continuó su marcha hacia esta capital, dejando á los de Játiba agitadísimos.

Los insultos que el pueblo amotinado dirigió á los tenientes y á los demás oficiales fueron de los más groseros que se encuentran en el Diccionario.

Los grupos, amotinados alrededor de la estación, querían impedir que los oficiales tomaran el tren; pero á excitaciones del capitán general, en virtud de las promesas que les hizo, el pueblo depuso su actitud, consintiendo en su salida.

El gobernador civil y el capitán general han participado lo ocurrido á los respectivos ministros.»

Este asunto dió mucho que hablar. Como se ve, los oficiales no salieron tan bien librados como ellos pensaban de su expedición.

Todo el mundo censuró la conducta del autor de la poesía que había provocado este conflicto, y que era un sargento licenciado que perteneció al regimiento de Tetuán; pero también se censuró mucho á los oficiales, diciendo que para vengar una ofensa fueron sesenta ó setenta á castigar á un hombre solo, siendo así que ya había sido denunciada la poesía origen del conflicto.

Sin la oportuna llegada del general Moltó, hubiera acontecido una catástrofe.

La Unión Nacional.—Cierre de tiendas.—Los de la Unión Nacional publicaron la circular siguiente:

«El Gobierno acaba de realizar dos actos que merecen enérgica protesta.

Ha procesado á las personas que constituyen el Directorio de la Unión Nacional, inventando un delito que no está en ley alguna, y para cuya invención pidió ayuda á una circular del fiscal del Tribunal Supremo.

Y no satisfecho aún de tal extralegalidad, violenta la cobranza de la contribución é impuestos á espaldas de las Cortes, que acaba de abandonar, y sin oír siquiera al Consejo de Estado.

El nuevo reglamento es una verdadera extralimitación de la potestad legislativa.

.....
Tales extremos de violencia, injustificables aun en los poderes más despóticos, no pueden sufrirse sin antes haber perdido toda noción de la dignidad; y porque no deben tolerarse, los comerciantes é industriales de Madrid han acordado, en señal de protesta, *cerrar todos los establecimientos el próximo jueves 10 de Mayo, á las doce de la mañana, para no abrir hasta el viernes 11.*»

Seguían las firmas.

DÍA 6.—Viaje de Dato.—Excursión á Monserrat.—El Sr. Dato salió en esta fecha para Monserrat á

donde llegó la una de la tarde, dirigiéndose al templo acompañado del abad y del prior de los monjes, y con una escolta de mozos de la escuadra.

En Monserrat fué muy agasajado el Sr. Dato; después de oír misa en el Monasterio fué obsequiado con un banquete por la Diputación provincial. El presidente de ésta brindó por la patria y por la Reina. Y el Sr. Dato por la patria única é intangible, por los reyes y por la prosperidad del país. Los dos brindis fueron aplaudidos con entusiasmo.

Los juegos florales.—Mientras el ministro se dirigía á Monserrat, el obispo Morgades se quedaba en Barcelona para asistir y dar tono con su presencia á otra manifestación catalanista.

Véase cómo lo refiere un verídico testigo presencial:

“*Barcelona 6 (8 n.)*—Esta tarde, á la hora de costumbre, ha dado principio á la fiesta de los juegos florales, que este año había de presidir D. Eusebio Güell y Bacigalupe.

El salón de contrataciones de la Lonja, adornado con ricas colgaduras y flores, banderas y escudos, todo de Cataluña, llenóse de una distinguida concurrencia, en que abundaban las señoras. Estas, al entrar, eran obsequiadas con ramitos de flores.

Al entrar el obispo fué ovacionado. Produjo en el público mayor efecto la presencia del prelado en los juegos florales, porque demostraba que había preferido esta fiesta á la jira á Monserrat acompañando al ministro.

El Sr. Güell, en el discurso presidencial, estudia la manera de ser de un pueblo pequeño, pero por su lengua muy parecido á Cataluña: el pueblo de la antigua Retia, en los Alpes, formando parte de la Confederación suiza, y después de atribuir al idioma de este pueblo (que dice ser el mismo que el catalán) orígenes más antiguos que el latín clásico, dice que Cataluña, como Retia, ha resistido, resiste y resestirá toda influencia extraña que tienda á hacerla desaparecer.

Los aplausos interrumpen á menudo este discurso, y

al final es vitoreado, y todo el público, de pie, entona una estrofa del himno ó canción *Els Segadors*.

Después de leídas las poesías, el Sr. Masriera leyó el discurso de gracias, escrito por D. Joaquín Riera y Bertrán, maestro en *gay saber* y mantenedor, que no pudo asistir á la fiesta por enfermedad.

Este discurso afirma que el *bon cop de fals* no es un grito de criminales, sino de *defensores de la tierra*. (*Muy aplaudido*.)

La fiesta terminó cantando el público *Els Segadors*, y dando vivas al final de cada estrofa.

A la salida se oyeron muchos silbidos; intervino la policía, repartiendo palos, y en medio de una confusión espantosa se ha entonado el canto de *Els Segadors*.»

Se hicieron varias detenciones.

A las cinco de la tarde salió de la Casa Lonja una Comisión de individuos del Consistorio de los Juegos florales, dirigiéndose al gobierno civil á pedir al Sr. Sanz Escartín la libertad de los detenidos.»

Era el sistema: primero el insulto á la patria y luego la súplica de perdón.

DÍA 7.—Tumultos en Barcelona.—*Barcelona 7.*
—Hoy por la mañana se repitió la manifestación catalanista.

Antes de comenzar las clases de la Universidad, grupos de escolares comenzaron á cantar frente á dicho edificio *Los Segadores*.

Poco después desempedrarón la acera de la puerta principal de la Universidad, arrancaron los bancos que hay frente al edificio y levantaron algunas barricadas.

En un farol, junto á las barricadas, se puso una bandera catalana, que fué aplaudida.

Grupos de escolares cantaban *Los Segadores* y daban gritos. Los escolares se habían provisto de piedras para repeler á la policía si se presentaba.

Una hora después de haberse levantado las barricadas, apareció en la plaza de la Universidad la guardia civil que, dando varias cargas, despejó la plaza y deshizo las barricadas.